

ACTIVIDADES PARA REALIZAR CON EL CUENTO EL PUZLE DE NICO

Contenidos que puedes trabajar con estas actividades:

Área 1 **Conocimiento de sí mismo y autonomía personal:** Bloque 1.

Área 3 **Lenguajes. Comunicación y representación:** Bloques 1 y 3.

FICHA DE LECTURA EL PUZLE DE NICO

Necesitaremos

Cuento y poster *El puzle de Nico*.

Desarrollo

- Leer el cuento "El puzle de Nico".
- Al finalizar, asegurarnos, a partir de una serie de preguntas, que han comprendido su contenido y aclarar las dudas que puedan quedar.
 - ¿Por qué querían escapar Cinco y Seis?
 - ¿Qué les dijeron las piezas de los puzles de la sala de juegos cuando se enteraron de lo que habían hecho?
 - ¿Por qué su huida afectaba a sus compañeras?
 - ¿Qué plan pensaron Cinco y Seis para poder volver a la caja de su puzle?
 - ¿No creéis que Nico podría haber esperado un poco más antes de tirar las piezas del puzle?, ¿no debería haber buscado más a 5 y 6?
 - ¿No creéis que lo mejor hubiera sido hablarlo entre todas?, podrían haber bajado a la sala de juguetes todas juntas.
 - El camino de vuelta fue difícil, especialmente para 6, ¿os dais cuenta de que a veces cuesta reparar nuestras acciones? A menudo, se necesita contar con la ayuda de los/as demás, ¿cómo se ve eso en el cuento?
 - ¿Qué les dijeron a sus compañeras cuando se reunieron con ellas?
 - ¿Qué hemos aprendido con este cuento sobre nuestra responsabilidad hacia los demás?



EL PUZLE DE NICO

Hola, me llamo Cinco y quiero contaros por qué mi amiga Seis y yo pusimos en peligro a nuestras compañeras:

Gracias a todas nosotras los niños pueden aprender los números y divertirse, eso me hace muy feliz. Pero cuando Nico, el niño de la casa, monta nuestro puzle y nos coloca a cada una en nuestro lugar, yo lo paso fatal. Mi sitio está en el centro y no puedo moverme, a veces me falta el aire.

A mi amiga Seis y a mí nos encantaría conocer otros puzles y la habitación de juegos que hay en la casa, ¡por lo visto hay cientos de juguetes!, así que pensamos un plan para escapar.

Una noche, mientras todas dormían, lo hicimos. Uno de los coches de carreras se unió a nosotras y se ofreció a llevarnos. ¡Por fin conoceríamos cosas nuevas!

El coche arrancó a toda velocidad —¡Agarraos fuerte!—nos dijo. ¡Qué divertido! ¡Parecía que íbamos montadas en una montaña rusa!

Cuando llegamos a la sala de juegos todos dormían, nos colocamos en un rincón y esperamos a que amaneciera.

El sol entró por las ventanas, ¡no podía creer lo que veía!, estanterías llenas de juguetes, , bicicletas, disfraces y... ¡hasta un tobogán!

¡Lo primero que hicimos fue tirarnos por él! En el rincón de los disfraces, nos divertimos probándonos pelucas de todos los colores. Y pasamos el resto de la mañana en la estantería de los cuentos, disfrutando de aventuras emocionantes.

Después de varios días nos acercamos a la estantería de los puzles a saludar a nuestras compañeras.

—¡Hola somos Cinco y Seis! —dijimos muy contentas.

—¡Hola! ¿Nos conocemos?, ¿de qué puzle sois? —nos preguntaron.

—Somos de uno que está en la habitación de Nico,—dije.

—Queríamos conocer sitios nuevos, a otros juguetes y a vosotras

—dijo Seis.

Entonces, una de las piezas del puzle más antiguo de la estantería nos dijo:

—¿De verdad no os dais cuenta de lo que habéis hecho? ¡A estas alturas vuestras compañeras estarán dentro de la bolsa de los puzles incompletos para ser tiradas a la basura!

—¿Qué bolsa es esa? —dije.

—Cuando un puzle pierde alguna de sus piezas lo tiran. En cuanto descubran que no estáis harán lo mismo con vuestras compañeras. ¡Tenéis que hacer algo cuanto antes!

Seis y yo no podíamos creer lo que estaban diciendo, nosotras sólo queríamos divertirnos y ahora, por nuestra culpa, nuestras compañeras estaban en peligro. Nos pusimos a pensar.

—Ya sé lo que haremos —dije—, tenemos que intentar que Nico nos encuentre y nos devuelva a nuestra caja. Lo mejor será aparecer en la cocina a la hora de la merienda.

—Sólo faltan dos horas para que llegue del colegio. Tenéis que caminar muy rápido y no entreteneros por el camino o perderéis vuestra oportunidad— nos dijeron.

Salimos a toda prisa. Después de una hora caminando Seis estaba agotada.

—No puedo más Cinco, necesito descansar un rato.

—Pero no tenemos tiempo, Seis, si paramos ahora llegaremos tarde. No te preocupes yo te ayudaré.

Coloqué a Seis en mi espalda y seguimos el camino.

¡Por fin llegamos a la cocina! Encima de la mesa estaba la merienda de Nico. Ahora sólo teníamos que trepar hasta allí.

Le contamos al mantel todo lo que había pasado y él, muy amable, alargó una de sus puntas y nos impulsó hasta arriba.

¡El plan funcionó! Nico cogió un trozo de chocolate y a nosotras, y subió a su habitación. ¿Llegaríamos a tiempo o nuestras compañeras estarían ya en la basura?

Entramos en la habitación, ¡el puzle no estaba en su sitio! ¡No lo habíamos conseguido! Entonces, Nico bajó las escaleras y las dos pensamos que iríamos directas a la basura, pero, de repente, abrió una bolsa y sacó de allí a nuestras compañeras.

¡Claro, era la famosa bolsa de los puzles incompletos! Seis y yo estábamos muy contentas.

—¡Menos mal, hemos llegado a tiempo!

—Por nuestra culpa podíais haber acabado en la basura. Hemos aprendido que somos un equipo y que tenemos que ser responsables —dije.

Cada vez que Nico montaba nuestro puzle, nos sentíamos orgullosas de pertenecer a él y nunca más pensamos en abandonar a nuestras compañeras.

MONTAMOS NUESTRO PUZLE

Necesitaremos

Plantillas de fichas de puzle del anexo.

Desarrollo A

- Entregar a cada niño/a una plantilla de ficha de puzle para colorear y decorar a su gusto utilizando su creatividad.
- Pedir a cada niño y niña que escriba su nombre (si no saben, escribir en cada ficha el nombre de los niños y niñas antes de repartirlas) y que vaya coloreando una ficha. Recordar que deben hacerlo responsablemente, lo mejor que puedan.

Reflexión A

• Con ayuda de las piezas coloreadas, formaremos en el centro de la clase un puzle que representará al grupo. Comentar en Asamblea *Este puzle representa a la clase porque está formado con las piezas que cada uno/a habéis coloreado.*

- ¿Cómo es el color del puzle?, ¿cómo son esas piezas?, ¿son iguales?
- ¿Nos gusta que el puzle sea así? ¿qué pensáis de que en clase todos/as seamos diferentes?
- ¿Qué pasa si quitamos una de ellas? Quitar una ficha cualquiera. ¿Y si sacamos de la clase a (leer el nombre que hay escrito en la ficha que retiramos)? ¿Os parecería bien que se marchase? ¿Por qué?
- ¿Qué pasaría en el puzle de nuestra clase si fuéramos quitando piezas, si no estuvieran a gusto algunos/as niños/as y quisieran marcharse?

Todos/as somos importantes porque somos diferentes y aportamos al grupo cosas diferentes que lo hacen mejor.

- Como pertenecemos a este grupo, que es nuestra clase, tenemos que ser responsables para no afectar negativamente al resto del grupo. Es muy importante saber que, a veces, aunque sea sin querer, podemos actuar mal, perjudicando a los/as demás, igual que pasó con las piezas 5 y 6 del puzle del cuento. Ellas sólo querían conocer la sala de juegos y no sabían que estaban perjudicando a sus compañeras. Eso nos pasa muchas veces, que hacemos algo y no sabemos que estamos haciendo daño a los demás.
- ¿Alguna vez os ha pasado que hayáis actuado mal con otras personas, aunque fuera sin querer?

Desarrollo B

- Repartir de nuevo piezas del puzle en blanco. Pedidles que dibujen, a su manera, un ejemplo de alguna vez que hayan podido actuar mal con otras personas. No es necesario que lo expliquen a los demás.

- Hacer con estas piezas un nuevo puzle y colocarlo en un lugar visible del aula para que cada uno/a vea su ejemplo y les ayude a pensar y reflexionar antes de repetirlo. Eso significa ser responsable.

